

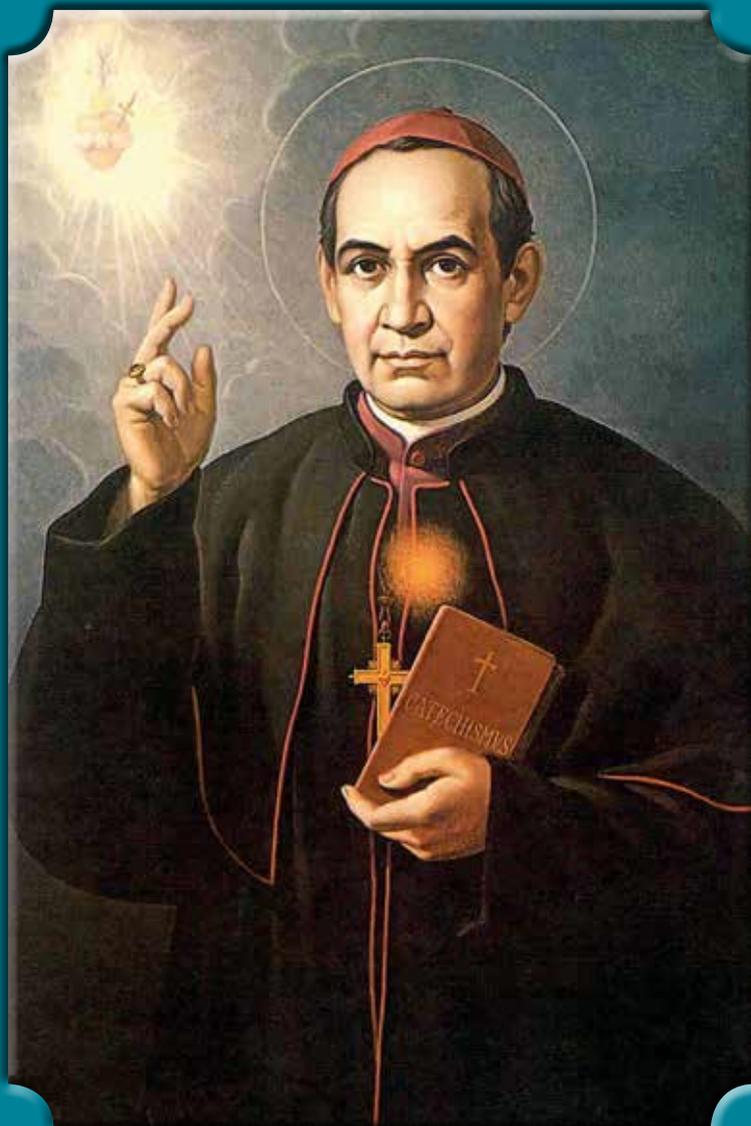


ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA

CONSEJO DIOCESANO DE MADRID

BOLETÍN ARCHIDIOCESANO

Febrero 2020 n.º 1.388



1 | Editorial

3 | De nuestra Vida

3 | Encuentro de Sacerdotes

3 | Congreso Nacional de Laicos

4 | Encuentro Eucarístico de la Zona Este

7 | Retiros de Cuaresma

9 | Apostolado de la Oración

9 | Necrológicas

10 | Asamblea Diocesana

11 | Rincón poético

12 | Miércoles de Ceniza

14 | Tema de Reflexión

16 | Doctrina de Benedicto XVI

20 | Santos Misioneros

22 | Calendario Litúrgico

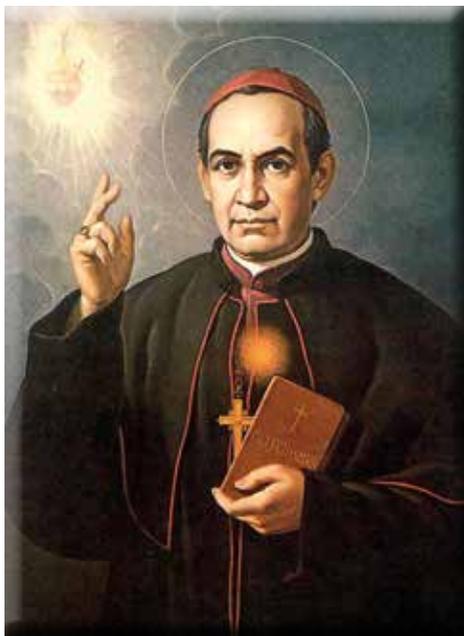
25 | La Cuaresma y la Liturgia

26 | Catecismo de la Iglesia Católica

27 | Calendario de Vigilias

29 | Cultos en la Capilla de la Sede

29 | Rezo del Manual



Portada:

San Antonio María Claret

Misionero y Fundador

Edita: ADORACIÓN NOCTURNA ESPAÑOLA
CONSEJO DIOCESANO DE MADRID.

Domicilio: C/ Barco, 29, 1.º
28004 Madrid
Tel. y Fax: 915 226 938
anemadrid1877@gmail.com
@anemadrid1877
www.ane-madrid.org

Redacción: J. Alcalá, A. Caracuel, A. Blanco, F. Garrido, A. Ramírez

Diseño, maquetación e impresión: Gráficas Arias Montano, S.A.

Depósito Legal: M-7548-2011

PEDIMOS TU AYUDA PARA RESTAURAR NUESTRO PATRIMONIO



En la capilla de nuestra sede de la calle Barco, está colocado a modo de retablo un precioso retablo-manifestador realizado en la primera mitad del S. XX, en metal repujado y cincelado con figuras humanas, bellos motivos florales y geométricos, decorados profusamente con piedras naturales y perlas.

Este manifestador que fue fabricado junto con la custodia que también conserva el Consejo Diocesano, se encuentra en mal estado debido a los años y las circunstancias ocurridas durante el tiempo que ha pasado. Es deseo de este Consejo, trabajar en la recuperación y conservación de nuestro patrimonio, motivo por el cual nos hemos puesto en contacto con un taller de restauración que tras su minucioso examen, ha procedido a presentarnos un presupuesto para su restauración.

El presupuesto para la realización de estos trabajos sería de: 18.126 € (IVA incluido). Creemos que es una cantidad considerable pero bastante razonable

para los trabajos a realizar, por lo que para poder comenzar los trabajos es necesario conseguir los fondos.

Hacemos un llamamiento a todos los que deseéis hacer una aportación para la restauración del expositor, pero proponemos lograr que 100 adoradores aporten 15 euros mensuales durante un año, de forma que aseguraríamos los fondos necesarios para realizar los trabajos.



El expositor, junto con la custodia es parte del patrimonio del Consejo Diocesano de Madrid y por tanto de todos sus adoradores. Es nuestra obligación su conservación y cuidado. Es un legado que los adoradores de principios del siglo XX hicieron y que nosotros hemos recibido. Sería una grave irresponsabilidad por nuestra parte abandonar estas obras de arte, hechas para alabar al Señor, para bendecirle y honrarle.

Os pedimos una generosa respuesta como siempre habéis hecho. El Señor os lo premiará con creces.

Tus ayudas puedes hacerlas a través de los Jefes y Secretarios de Turno y Presidentes de Sección, o en la Sede del Consejo Diocesano de Madrid (c. Barco 29 1º) los lunes y los jueves entre las 18:00 y la hora de comienzo de la misa, o bien ingresándolo en la cuenta del Consejo Diocesano en el Banco Santander (ES30 0075 0123 5506 0096 9468) haciendo constar en la transferencia «Restauración Manifestador».

En el próximo Boletín les informaremos detalladamente de todos los daños que hay que reparar en el Manifestador. ■

Encuentro de Sacerdotes

El próximo día 18 de febrero a las 11:00 horas, tendrá lugar la que es una de las actividades extraordinarias de mayor importancia en la vida de nuestra Asociación: el Encuentro Anual de Sacerdotes de la Adoración Nocturna Española, componentes fundamentales en nuestra actividad y carisma adorador.

En esta ocasión contaremos con la participación del P. Juan José Rodríguez Ponce S.J. que impartirá la conferencia titulada «*Cómo vivimos nuestra relación*

con Jesucristo. El Sagrado Corazón de Jesús en nuestra vida».

El lugar será: Casa de la Anunciación, Escavas de Cristo Rey. C/ Arturo Soria 228.

La participación activa en esta actividad puede ser una buena ayuda para todos, sacerdotes y laicos para profundizar en la vivencia de nuestra fe como adoradores y en la relación con Jesucristo en la Eucaristía. Por ello, desde el Consejo Diocesano de Madrid, animamos a todos a inscribirse. ■

Congreso nacional de laicos

Los días 14, 15 y 16 de febrero, se celebrará en Madrid el primer Congreso Nacional de Laicos bajo el lema «Pueblo de Dios en salida». El objetivo del Congreso es «impulsar la conversión pastoral y misionera del laicado en el Pueblo de Dios, como signo e instrumento del anuncio del Evangelio de la esperanza y de la alegría, para acompañar a los hombres y mujeres en sus anhelos y necesidades, en su camino hacia una vida más plena». Desde el primer momento el Consejo diocesano ha participado de diferentes maneras en las distintas fases preparatorias de este Congreso.

Durante la celebración del mismo la Adoración Nocturna de Madrid estará

representada por delegación encabezada por nuestro Presidente, D. Juan Antonio Díaz y los tres Vicepresidentes, Manuel García García, Pilar Rojas Marcos Pereda y Francisco García Lendinez. También asistirá como parte de la delegación del Consejo Nacional nuestro Vocal de Honorarios, Domingo Ruiz Arnaez.

Os pedimos que recéis por los frutos de este Congreso y para que los delegados de la Adoración Nocturna sepamos transmitir nuestro carisma como laicos y el ejemplo de nuestro fundador, Luis de Trelles, laico comprometido con una actitud en salida. ■

Encuentro Eucarístico de la Zona Este

El próximo día 22 de febrero de 2020 celebraremos el segundo de los Encuentros de Zona programados para este curso. Este tendrá lugar en la Parroquia Basílica de La Concepción sede del Turno número 3 de la Sección de Madrid.

Para el presente curso hemos seleccionado como tema central de estos encuentros «*La Vigilia de Espigas del Cerro de los Ángeles rezumó una palabra: Consagración. Nosotros ante Jesús, ¿qué hacemos?*».

Como ya hemos comentado en diversas ocasiones, los Encuentros de Zona constituyen una ocasión privilegiada para orar y adorar a Jesús, centro de nuestro carisma, unidos a los hermanos,

buscando profundizar más en nuestro conocimiento de Jesús, conocerle más para amarle más.

La actividad es abierta; podéis invitar a cuantos familiares y amigos queráis. ■



¡Os esperamos a todos!

Los Turnos convocados son los siguientes:

SECCIONES: Ciudad Lineal y Fátima.

TURNOS: 3, La Concepción; 4, San Felipe Neri; 14 San Hermenegildo, 18 San Ginés, 24 San Juan, Evangelista, 25 Virgen del Coro, 32 Ntra. Madre del Dolor, 39 San Jenaro, 46 Santa Flo-

rentina, 49 San Valentín y San Casimiro, 51 Santísimo Sacramento, 53 Santa Catalina de Siena, 57 San Romualdo, 62 San Jerónimo el Real, 64 Santiago y San Juan Bautista, 66 Ntr. Sra. del Buen Consejo, 72 Ntra. Sra. de la Merced. ■

PROGRAMA

Día 22 de febrero 2020
Parroquia Basílica de la Concepción
 (Goya 26)

18:00	Saludo a los participantes D. Juan Antonio Díaz Sosa
18:10	Presentación del Acto: D. Pedro A. del Portillo, Jefe del Turno 3
18:15	Conferencia: «La Vigilia de Espigas del Cerro de los Ángeles rezumó una palabra: Consagración. Nosotros ante Jesús, ¿qué hacemos?». Rvd. D. Manuel Polo Casado Director Espiritual del Consejo Diocesano
19:15	Coloquio abierto
19:45	Descanso
20:00	Ágape fraterno
21:00	VIGILIA ESPECIAL
24:00	Despedida

Para el ágape fraterno se ruega que cada uno lleve una sencilla vianda, para compartir. El pan, bebidas, servilletas vasos, etc. Los pondrá la organización. Una bolsa que pasaremos de forma secreta, recogerá la ayuda que cada uno haga para sufragar estos gastos generales. A todos muchas gracias.

Para el mejor desplazamiento de cuantos asistan al Encuentro, se ha dispuesto de las siguientes líneas de autobuses, que efectuarán las paradas que se indican, tanto a la ida como a la vuelta. Para reserva de plazas deberán ponerse en contacto con los responsables de los Turnos y Secciones correspondientes, **antes del día 18 de febrero.**

Línea	Hora	Parada	Turnos
1	17:00	Calle Fósforo 4, Parroquia de San Hermenegildo	14
	17:15	Basílica de San Francisco el Grande, Gran Vía de San Francisco	64 y 66
	17:30	Paseo del Prado, esquina calle Felipe IV	62
2	17:00	Calle Villajimena 75 Parroquia de San Valentín y San Casimiro	49
	17:15	Calle Corregidor Juan Francisco de Luján 101 Parroquia de Nuestra Señora de la Merced	72
	17:25	Calle Juan de Urbietta 57, Parroquia de Santa Catalina de Siena	53

Línea	Hora	Parada	Turnos
2	17:35	Calle Alcalde Sáinz de Baranda esquina calle Antonio Arias	4
	17:40	Calle Alcalde Sáinz de Baranda 3, Parroquia del Santísimo Sacramento	51
3	16:45	Calle Longares 8, parroquia de Santa Florentina	46
	17:00	Calle Ascao esquina Avenida de la Institución Libre de Enseñanza (antes Hnos. G ^a Noblejas)	57
	17:05	Avenida de la Institución Libre de Enseñanza (antes Hnos. G ^a Noblejas), esquina calle Vital Aza	39
	17:10	Calle Alcalá esquina C/Arturo Soria (Intercambiador autobuses)	Ciudad Lineal
	17:15	Calle Alcalá 292, Parroquia de Nuestra Señora del Rosario de Fátima	Fátima
	17:20	Calle Alcalá, Esquina calle Cipriano Sancho (junto a BBVA)	25
	17:30	Plaza Venecia 1 (parroquia San Juan Evangelista)	24
	17:40	Avenida de los toreros 45 (Parroq. N ^a Madre del Dolor)	21

IMPORTANTE

- El autobús tiene un coste que **debe ser sufragado en la medida de lo posible por los adoradores** que hagan uso del mismo.
- El Consejo Diocesano pondrá** al servicio de los adoradores y su mejor desplazamiento al lugar de celebración del encuentro **cuantos autobuses sean necesarios**.
- Con el fin de optimizar el gasto, el número de líneas y su recorrido podrán ser modificados. Estas modificaciones se comunicarán a los adoradores.
- La reserva de plazas** del autobús se **hará** por uno de los siguientes medios:
 - A través del Jefe de Turno o Presidente de Sección.
 - **Llamando** por teléfono al 915 226 938 los lunes y los jueves entre las 17:00 y las 20:00.
 - Enviando un **correo electrónico** a anemadrid1877@gmail.com.
 - Personalmente **en la sede del Consejo** Diocesano de Madrid, calle Barco 29.
- En todos los casos será **imprescindible** indicar **nombre, teléfono de contacto, número de línea y parada en la que subirán al autobús del adorador que hace la reserva. No se admitirán reservas en las que no se indiquen todos estos datos.**
- Las reservas quedarán cerradas el día 13 de febrero.** ■

Retiros de Cuaresma



La Cuaresma, tiempo santo de preparación para vivir con intensidad los misterios de la Pasión, Muerte y Resurrección de Jesucristo se inicia en este año 2020 con la celebración del Miércoles de Ceniza, el día 26 de febrero. Para preparar y vivir este santo periodo del año litúrgico, como años anteriores

hemos organizado una serie de retiros que se celebrarán todos los jueves de Cuaresma en la capilla de la Sede del Consejo Diocesano, C/ Barco 29, 1.º, dando comienzo a las 19:00 horas, bajo la dirección de nuestro Director Espiritual, Rvd. D. Manuel Polo.

Estos Retiros son abiertos a todos los Adoradores, amigos y familiares, aunque cada uno se convocará de forma especial para un número determinado de Turnos y Secciones, con la distribución que más adelante se determina. Esperando vuestra asistencia, de un modo especial, os recordamos las fechas y convocados para cada uno de los jueves de esta Cuaresma, recordándoos que el acto dará comienzo a las **19:00 horas** y que el lugar es la **Capilla de la Sede, C/ Barco 29, 1.º**. ■

Convocados:

27 de febrero: «¿Nos hemos encontrado con Jesucristo?»

TURNOS: 55 Santiago El Mayor, 56 San Fernando, 57 San Romualdo.59

Santa Catalina Labouré, 61 Ntra. Sra. del Consuelo, 62 San Jerónimo el Real, 63 San Gabriel de la Dolorosa, 64 Santiago y San Juan Bautista, 65 Ntra. Sra. de los Álamos y 66 Ntra.

Sra. del Buen Consejo y San Eduardo y San Atanasio.

SECCIONES: Peñagrande, San Lorenzo de El Escorial, Majadahonda.

05 de marzo: «Renovemos nuestro encuentro con Jesús»

TURNOS: 67 San Martín de Porres, 69 Virgen de los Llanos, 70 San Ramón Nonato, 71 Santa Beatriz 72 Ntra. Sra. de la Merced, 73 Patronio de San José, 74 Santa Casilda, 75 San Ricardo y 77 Santa María del Pozo y Santa Marta y 78 Epifanía del Señor.

SECCIONES: Tres Cantos, La Navata, La Moraleja, Villanueva del Pardillo y San Sebastián de los Reyes.

12 de marzo: «La alegría de evangelizar. La transformación misionera de la Iglesia»

TURNOS: 2 Stmo. Cristo de la Victoria, 3 La Concepción, 4 Oratorio San Felipe Neri, 5 María Auxiliadora, 6 y 7 Basílica de La Milagrosa, 10 Sta. Rita, 11 Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana, 13 Purísimo Corazón de María, 14 San Hermenegildo y 76 Ntra. Sra. del Cortijo.

SECCIONES: Fuencarral, Tetuán de las Victorias, Pozuelo de Alarcón.

19 de marzo: «Dos enemigos de la Santidad»

TURNOS: 15 San Vicente de Paul, 16 San Antonio, 17 San Roque, 19 Inmaculado Corazón de María, 20 Ntra. Sra. de las Nieves, 22 Virgen de la Nueva, 23 Santa Gema Galgani, 24 San Juan Evangelista, 25 Virgen del Coro y 28 Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento y San Eloy.

SECCIONES: Santa Cristina, Ciudad Lineal, Campamento.

26 de marzo: «El amor de Dios impulsor de nuestra correspondencia»

TURNOS: 31 Sta. María Micaela, 32 Ntra. Madre del Dolo, 33 San Germán, 35 Sta. María del Bosque, 36 San Matías, 38 Ntra. Sra. de la Luz, 39 San Jenaro, 40 San Alberto Magno, 41 Ntra. Sra. del Refugio y Santa Lucia, 42 San Jaime Apóstol y 79 Ntra. Sra. de la Paz.

SECCIONES: Fátima, Vallecas, Alcobendas, Mingorrubio, Collado Mediano.

02 de abril: «Via Crucis.»

TURNOS: 43 San Sebastián Mártir, 45 San Fulgencio y San Bernardo, 46 Sta. Florentina, 47 Inmaculada Concepción, 48 Ntra. Sra. del Buen Suceso, 49 San Valentín y San Casi-

miro, 50 Sta. Teresa Benedicta de la Cruz, 51 Padres Sacramentinos, 52 Bautismo del Señor y 53 Sta. Catalina de Siena.

SECCIONES: Pinar del Rey, Ciudad de los Ángeles, Las Rozas. ■

Los retiros darán comienzo a las 19:00 horas

¡¡ADORADOR VIVE LA CUARESMA PARTICIPANDO EN ESTOS RETIROS!!

Apostolado de la oración

Intenciones del Papa para el mes de febrero 2020

Intención de oración universal – Escuchar los gritos de los migrantes

Recemos para que el clamor de los hermanos migrantes víctimas del tráfico criminal sea escuchado y considerado. ■

Necrológicas

- **Dña. Emilia Carrasco Amador**, Adoradora Honoraria.
- **D. Gonzálo de Córdoba del Amo**, Adorador Honorario del Turno 3, Parroquia Basílica de la Concepción.
- **D. Rafael Martínez Velasco**, Adorador Honorario del Turno 5, María Auxiliadora. ■

¡Dales Señor el descanso eterno!

Asamblea Diocesana

El próximo día 7 de marzo de 2020 en el salón de actos de la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria (c. Blasco de Garay, 33) tendrá lugar la Asamblea Diocesana. La reunión dará comienzo a las 18.00 horas.

La participación de todos en la Asamblea tiene muchísima importancia, pues es el momento de hacer balance de lo transcurre en el último año, y planificar lo que sucederá en el que acabamos de comenzar.



Rogamos encarecidamente a todos los adoradores hagan el esfuerzo de asistir para participar activa y responsablemente en esta Asamblea.

Todos los adoradores recibirán convocatoria por escrito en la que figurará el orden del día de la reunión.

Esperamos la máxima participación de adoradores. La importancia de la reunión lo exige.

- **DIA:** 7 de marzo de 2020
- **HORA:** 18:00
- **LUGAR:** Salón de Actos de la Parroquia del Santísimo. Cristo de la Victoria (C/ Blasco de Garay 33, Madrid)

Orden del día

- 1º Santa Misa.
- 2º Palabras del Director Espiritual Diocesano.
- 3º Lectura y aprobación, si procede, del Acta de la Asamblea anterior.
- 4º Informe de Secretaría.
- 5º Informe de Tesorería.
- 6º Informe de Presidencia.

- 7º Promoción de Veteranos constantes de Asistencia Ejemplar.
- 8º Presentación Vigilia de Espigas.
- 9º Ruegos y preguntas.

Cualquier asunto que se desee tratar en la Asamblea deberá ser comunicado al Presidente con una antelación de cinco días. ■

Medios de Transporte Público

al salón de actos de la Parroquia del Santísimo Cristo de la Victoria

Autobuses EMT:
líneas: 2, 16, 61 y 202

Metro:
Argüelles: l-3, l-4 y l-6
Quevedo: l-2

HOY QUE SÉ QUE MI VIDA ES UN DESIERTO



Hoy que sé que mi vida es un desierto,
en el que nunca nacerá una flor,
vengo a pedirte, Cristo jardinero,
por el desierto de mi corazón.

Para que nunca la amargura sea
en mi vida más fuerte que el amor,
pon, Señor, una fuente de alegría
en el desierto de mi corazón.

Para que nunca ahoguen los fracasos
mis ansias de seguir siempre tu voz,
pon, Señor, una fuente de esperanza
en el desierto de mi corazón.

Para que nunca busque recompensa
al dar mi mano o al pedir perdón,
pon, Señor, una fuente de amor puro
en el desierto de mi corazón.

Para que no me busque a mí cuando te
busco
y no sea egoísta mi oración,
pon tu cuerpo, Señor, y tu palabra
en el desierto de mi corazón.

Martín Descalzo

Miércoles de ceniza



«Tu Padre, que ve en lo secreto, te recompensará» (Mt 6, 4. 6. 18). Estas palabras de Jesús se dirigen a cada uno de nosotros al inicio del itinerario cuaresmal. Lo comenzamos con la imposición de la ceniza, austero gesto penitencial, muy arraigado en la tradición cristiana. Este gesto subraya la conciencia del hombre pecador ante la majestad y la santidad de Dios. Al mismo tiempo, manifiesta su disposición a acoger y tr aducir en decisiones concretas la adhesión al Evangelio.

Son muy elocuentes las fórmulas que lo acompañan. La primera, tomada del libro del Génesis: «Acuérdate de que eres polvo y al polvo volverás» (cf. Gn 3, 19), evoca la actual condición humana marcada por la caducidad y el límite. La segunda recoge las palabras evangélicas: «Convertíos y creed

el Evangelio» (Mc 1, 15), que constituyen una apremiante exhortación a cambiar de vida. Ambas fórmulas nos invitan a entrar en la Cuaresma con una actitud de escucha y de sincera conversión.

El Evangelio subraya que el Señor «ve en lo secreto», es decir, escruta el corazón. Los gestos externos de penitencia tienen valor si son expresión de una actitud interior, si manifiestan la firme voluntad de apartarse del mal y recorrer la senda del bien. Aquí radica el *sentido profundo de la ascesis cristiana*.

«Ascesis»: la palabra misma evoca la *imagen de una ascensión a metas elevadas*. Eso implica necesariamente sacrificios y renunciaciones. En efecto, hace falta reducir el equipaje a lo esencial para que el viaje no sea pe-

sado; estar dispuestos a afrontar todas las dificultades y superar todos los obstáculos para alcanzar el objetivo fijado. Para llegar a ser auténticos discípulos de Cristo, es necesario renunciar a sí mismos, tomar la propia cruz y seguirlo (cf. Lc 9, 23). Es el arduo sendero de la santidad, que todo bautizado está llamado a recorrer.

Desde siempre, la Iglesia señala algunos medios adecuados para caminar por esta senda. Ante todo, la humildad y dócil *adhesión a la voluntad de Dios*, acompañada por una *oración incesante*; las formas *penitenciales típicas* de la tradición cristiana, como la abstinencia, el ayuno, la mortificación y la renuncia incluso a bienes de por sí legítimos; y los *gestos concretos de acogida* con respecto al prójimo, que el pasaje evangélico de hoy evoca con la palabra «limosna». Todo esto se vuelve a proponer con mayor intensidad durante el período de la Cuaresma, que representa, al respecto, un «tiempo fuerte» de entrenamiento espiritual y de servicio generoso a los hermanos.

A este propósito, en el *Mensaje para la Cuaresma* quise atraer la atención, en particular, hacia las difíciles condiciones en que viven tantos niños en el mundo, recordando las palabras de Cristo: «El que reciba a un niño como este en mi nombre, a mí me recibe» (Mt 18, 5). En efecto,



¿quién necesita ser defendido y protegido más que un niño inermes y frágil?

Son muchos y complejos los problemas que afectan al mundo de la infancia. Espero vivamente que a estos hermanos nuestros más pequeños, a menudo abandonados a sí mismos, se les preste la debida atención también gracias a nuestra solidaridad. Se trata de un modo concreto de expresar nuestro compromiso cuaresmal.

Amadísimos hermanos y hermanas, con estos sentimientos comencemos la Cuaresma, *camino de oración, penitencia y auténtica ascesis cristiana*. Nos acompañe María, la Madre de Cristo. Su ejemplo y su intercesión nos obtengan avanzar con alegría hacia la Pascua. ■

San Juan Pablo II, papa
Homilía

Febrero 2020

Desde el cuarto de guardia Reflexiones de un Adorador Nocturno para orar desde la reunión previa

La Adoración Nocturna, momento para cultivar la intimidad con Dios

1º MARCO PARA ESTA NOCHE DE FEBRERO

«Venid a mí todos los que estáis cansados y agobiados, y yo os aliviaré. Cargad con mi yugo y aprended de mí, que soy manso y humilde de corazón, y encontraréis vuestro descanso. Porque mi yugo es llevadero y mi carga ligera.» (Evangelio según san Mateo 11, 27-30) Nuestro Dios tiene Corazón. No lo digo por sentimentalismo blandengue. Tiene Corazón por su capacidad humana y divina para amarnos. Frente a la indiferencia, frialdad, crueldad del mundo contemporáneo, ha elegido como su imagen más representativa un Corazón. Es desde ese Corazón donde se explica todo lo que ha hecho por nosotros, por cada uno de nosotros y donde encuentra respuesta el misterio del hombre. Somos una necesidad de amar y de ser amados. El Corazón de Cristo en la Eucaristía es tan de carne como el tuyo. No es un símbolo. Palpita. Lo que importa en esta noche es que oigas su latido y te encontrarás aliviado.

2º UNA ORACIÓN JACULATORIA AL ESPÍRITU SANTO, PARA QUE NOS ENCIENDA EN AMORES

«Envía, Señor, tu Espíritu, y serán creados. Y renovarás la faz de la tierra.»
¿Qué ocurre para que con sólo escuchar la

doctrina de Jesús no pongamos en consonancia nuestra acción, nuestras obras con nuestro pensamiento? El hombre viejo se resiste ante la propuesta del hombre nuevo.

Os respondo con una cita de la novela *Quo Vadis* de Sinkiewicz. ¿La recordáis? En boca de Marco Vicinio el romano enamorado de la cristiana Ligia pone el autor católico estas palabras: «Pero yo –y tomo a los dioses por testigo– no puedo hacerlo. ¿Te das cuenta de lo que esto significa? Hay algo en mi naturaleza que se estremece ante esta doctrina».

El mismo apóstol Pablo se lo enseñó: no está en nuestras manos cumplir la nueva Ley. Practicar la doctrina, sí; pero vivido como don y regalo del mismo cielo.

Sin el Espíritu Santo, que es el Espíritu de Cristo, no podremos desprendernos de lo viejo y ser recreados en el hombre nuevo. Sólo el Espíritu renueva la faz de nuestra vieja condición. Ven Espíritu de Dios

3º UN TEXTO DE UN SANTO O DE LA IGLESIA QUE NOS INICIE EN LA ORACIÓN MEDITATIVA

Opúsculo 57, en la fiesta del Cuerpo de Cristo, lect. 1-4

«El Hijo único de Dios, **queriendo hacernos partícipe de su divinidad, tomó nuestra na-**

turaliza, a fin de que hecho hombre, divinizase a los hombres.

Además, entregó por nuestra salvación todo cuanto tomó de nosotros. Porque, por nuestra reconciliación ofreció, sobre el altar de la cruz, su cuerpo como víctima a Dios, su Padre, y derramó su sangre como precio de nuestra libertad y como baño sagrado que nos lava, para que fuésemos liberados de una miserable esclavitud y purificados de todos nuestros pecados.

Pero, a fin de que guardásemos por siempre jamás en nosotros la memoria de tan gran beneficio, dejó a los fieles, bajo la apariencia de pan y de vino, su cuerpo, para que fuese nuestro alimento, y su sangre, para que fuese nuestra bebida.

¡Oh banquete precioso y admirable, banquete saludable y lleno de toda suavidad! ¿Qué puede haber, en efecto, más precioso que este banquete en el cual no se nos ofrece, para comer, la carne de becerros o de machos cabríos, como se hacía antiguamente, bajo la ley, sino al mismo Cristo, verdadero Dios?

No hay ningún sacramento más saludable que éste, pues por él se borran los pecados, se aumentan las virtudes y se nutre el alma con la abundancia de todos los dones espirituales.

Se ofrece, en la Iglesia, por los vivos y por los difuntos para que a todos aproveche, ya que ha sido establecido para la salvación de todos. Finalmente, nadie es capaz de expresar la sua-

vidad de este sacramento, en el cual gustamos la suavidad espiritual en su misma fuente y **celebramos la memoria del inmenso y sublime amor que Cristo mostró en su pasión.**

Por eso, para que la inmensidad de este amor se imprimiese más profundamente en el corazón de los fieles, en la Última Cena, cuando, después de celebrar la Pascua con sus discípulos, iba a pasar de este mundo al Padre, Cristo instituyó este sacramento como el memorial perenne de su pasión, como el cumplimiento de las antiguas figuras y la más maravillosa de sus obras; y **lo dejó a los suyos como singular consuelo en las tristezas de su ausencia».**

Ojala lo aprendiéramos de memoria. Subrayo en el texto las frases que me han llegado a mi alma. Y elijo para mi diálogo íntimo con mi Dios las que alivian mis cansancios e inquietudes: Empiezo por la última: se ha quedado con nosotros como singular consuelo en las tristezas de su ausencia. En esta vigilia de oración sé que para consolarnos se ha quedado en la Hostia. Dios está aquí.

¡Estamos llamados a ser dioses por adopción. Hijos de Dios y herederos del cielo!

¿Podremos olvidar este beneficio al verlo en el Pan y en el Vino? No hay amor más sublime -inmenso y sublime amor- que Cristo mostró en su pasión. La Adoración Nocturna es un regalo para cultivar la intimidad con nuestro Dios. ■

Preguntas:

- ¿Conocéis a nadie que no tenga contrariedades ni penas? ¿Huir hacia adelante? ¿Engancharse a lo que sea? ¿Nos quedamos con el Corazón de Cristo Eucarístico?
- Obras son amores, sin duda. Pero ¿veo el don en todo lo bueno que hago y mi responsabilidad en las trabas que le pongo? Ésta es la cuestión.
- ¿Crees que se nos ha destinado a «gozar lo que Él goza, a verle como Él se ve, a amarle como Él se ama, a embriagarnos de la plenitud de sus delicias, a vivir con Él en sociedad perfecta de vida, gozo y gloria, durante siglos eternos»?

Memoria Litúrgica de la Virgen de Lourdes XVIII Jornada Mundial del Enfermo

HOMILÍA DEL SANTO PADRE BENEDICTO XVI

Señores cardenales;
venerados hermanos en el episcopado;
queridos hermanos y hermanas:

Los Evangelios, en las sintéticas descripciones de la breve pero intensa vida pública de Jesús, atestiguan que él anuncia la Palabra y obra curaciones de enfermos, signo por excelencia de la cercanía del reino de Dios. Por ejemplo, san Mateo escribe: «Recorría Jesús toda Galilea, enseñando en sus sinagogas, proclamando la buena nueva del Reino y curando toda enfermedad y toda dolencia en el pueblo» (Mt 4, 23; cf. 9, 35). La Iglesia, a la que se ha confiado la tarea de prolongar en el espacio y en el tiempo la misión de Cristo, no puede desatender estas dos obras esenciales: evangelización y cuidado de los enfermos en el cuerpo y en el espíritu. De hecho, Dios quiere curar a todo el hombre y en el Evangelio la curación del cuerpo es signo de la sanación más profunda que es la remisión de los pecados (cf. Mc 2, 1-12). No sorprende, por lo tanto, que María, Madre y modelo de la Iglesia, sea invocada y venerada como «*Salus infirmorum!*», «*Salud de los enfermos*». Como primera y perfecta discípula de su Hijo, siempre ha mostrado, acompañando el camino de la

Iglesia, una especial solicitud por los que sufren. De ello dan testimonio los miles de personas que se acercan a los santuarios marianos para invocar a la Madre de Cristo y encuentran en ella fuerza y alivio. El relato evangélico de la Visitación (cf. Lc 1, 39-56) nos muestra cómo la Virgen, después de la anunciación del Ángel, no retuvo el don recibido, sino que partió inmediatamente para ayudar a su anciana prima Isabel, quien llevaba seis meses gestando a Juan. En el apoyo ofrecido por María a su familiar que vive, en edad avanzada, una situación delicada como el embarazo, vemos prefigurada toda la acción de la Iglesia en apoyo de la vida necesitada de cuidados.

El Consejo pontificio para la pastoral de la salud, instituido hace 25 años por el venerable Juan Pablo II, es indudablemente una expresión privilegiada de esa solicitud. Nuestro pensamiento se dirige con agradecimiento al cardenal Fiorenzo Angelini, primer presidente del dicasterio y desde siempre apasionado animador de este ámbito de actividad eclesial; así como al cardenal Javier Lozano Barragán, quien hasta hace pocos meses ha dado continuidad y crecimiento

a ese servicio. Con viva cordialidad dirijo, además, al actual presidente, monseñor Zygmunt Zimowski, que ha asumido esta significativa e importante herencia, mi saludo, que extendo a todos los oficiales y al personal que en este cuarto de siglo han colaborado encomiablemente en ese oficio de la Santa Sede. Deseo saludar, asimismo, a las asociaciones y a los organismos que se encargan de la organización de la Jornada del enfermo, en particular la UNITALSI y la Obra Romana de Peregrinaciones. Naturalmente, la bienvenida más afectuosa se dirige a vosotros, queridos enfermos. Gracias por haber venido y sobre todo por vuestra oración, enriquecida con el ofrecimiento de vuestras pruebas y sufrimientos. Y el saludo se dirige además a los enfermos y a los voluntarios unidos a nosotros desde Lourdes, Fátima, Czestochowa y otros santuarios marianos, a cuantos están en conexión con nosotros mediante la radio y la televisión, especialmente desde los centros de atención o desde su casa. El Señor Dios, que vela constantemente por sus hijos, dé a todos alivio y consuelo.

Dos son los temas principales que presenta hoy la liturgia de la Palabra: el primero es de carácter mariano y une el Evangelio y la primera lectura, tomada del capítulo final del *libro de Isaías*, así como el Salmo responsorial, parte del antiguo canto de alabanza de Judit. El otro tema, que encontramos en el pasaje de la *carta de Santiago*, es el de la oración de la Iglesia por los enfermos y, en particular, del sacramento reservado a ellos. En la

memoria de las apariciones en Lourdes, lugar elegido por María para manifestar su solicitud materna por los enfermos, la liturgia se hace eco oportunamente del Magnificat, el cántico de la Virgen que exalta las maravilla de Dios en la historia de la salvación: los humildes y los indigentes, así como todos los que temen a Dios, experimentan su misericordia, que da un vuelco al destino terreno y demuestra así la santidad del Creador y Redentor. El Magnificat no es el cántico de aquellos a quienes les sonrío la suerte,



de los que siempre van «viento en popa»; es más bien la gratitud de quien conoce los dramas de la vida, pero confía en la obra redentora de Dios. Es un canto que expresa la fe probada de generaciones de hombres y mujeres que han puesto en Dios su esperanza y se han comprometido en primera persona, como María, para ayudar a los hermanos necesitados. En el Magnificat escuchamos la voz de tantos santos y santas de la caridad; pienso en

particular en los que consagraron su vida a los enfermos y los que sufren, como Camilo de Lellis y Juan de Dios, Damián de Veuster y Benito Menni. Quien permanece por largo tiempo cerca de las personas que sufren, conoce la angustia y las lágrimas, pero también el milagro del gozo, fruto del amor.

La maternidad de la Iglesia es reflejo del amor solícito de Dios, del que habla el profeta Isaías: «Como una madre consue-la a un hijo, así os consolaré; en Jerusalén



seréis consolados» (Is 66, 13). Una maternidad que habla sin palabras, que suscita en los corazones el consuelo, una alegría íntima, un gozo que paradójicamente convive con el dolor, con el sufrimiento. La Iglesia, como María, custodia dentro de sí los dramas del hombre y el consuelo de Dios, los mantiene unidos a lo largo de la peregrinación de la historia. A través de los siglos, la Iglesia muestra los signos del amor de Dios, que sigue obrando maravillas en las personas humildes y sencillas. El sufrimiento aceptado y ofrecido, el compartir sincera y gratuitamente, ¿no son acaso milagros del amor? La valentía

de afrontar el mal desarmados –como Judit–, únicamente con la fuerza de la fe y de la esperanza en el Señor, ¿no es un milagro que la gracia de Dios suscita continuamente en tantas personas que dedican tiempo y energías en ayudar a quienes sufren? Por todo esto vivimos una alegría que no olvida el sufrimiento, sino que lo comprende. De esta forma, en la Iglesia, los enfermos y cuantos sufren no sólo son destinatarios de atención y de cuidado, sino antes aún y sobre todo protagonistas de la peregrinación de la fe y de la esperanza, testigos de los prodigios del amor, de la alegría pascual que florece de la cruz y de la Resurrección de Cristo.

En el pasaje de la carta de Santiago, recién proclamado, el Apóstol invita a esperar con constancia la venida ya próxima del Señor y, en ese contexto, dirige una exhortación particu-

lar relativa a los enfermos. Esta ubicación es muy interesante, porque refleja la acción de Jesús que, curando a los enfermos, mostraba la cercanía del reino de Dios. La enfermedad se contempla en la perspectiva de los últimos tiempos, con el realismo de la esperanza típicamente cristiano. «¿Sufre alguno entre vosotros? Que ore. ¿Está alguno alegre? Que cante salmos» (St 5, 13). Parecen escucharse palabras semejantes de san Pablo, cuando invita a vivir cada cosa en relación con la novedad radical de Cristo, su muerte y resurrección (cf. 1 Co 7, 29- 31). «¿Está enfermo alguno entre vosotros? Llame a

los presbíteros de la Iglesia, que oren sobre él y le unjan con óleo en el nombre del Señor. Y la oración de la fe salvará al enfermo» (St 5, 14-15). Aquí es evidente la prolongación de Cristo en su Iglesia: sigue siendo él quien actúa, mediante los presbíteros; es su mismo Espíritu quien obra a través del signo sacramental del óleo; es a él a quien se dirige la fe, expresada en la oración; y, como ocurría con las personas curadas por Jesús, a todo enfermo se puede decir: tu fe, sostenida por la fe de los hermanos y de las hermanas, te ha salvado.

De este texto, que contiene el fundamento y la praxis del sacramento de la Unción de los enfermos, se desprende al mismo tiempo una visión del papel de los enfermos en la Iglesia. Un papel activo para «provocar», por así decirlo, la oración realizada con fe. «El que esté enfermo, llame a los presbíteros». En este Año sacerdotal me complace subrayar el vínculo entre los enfermos y los sacerdotes, una especie de alianza, de «complicidad» evangélica. Ambos tienen una tarea: el enfermo debe «llamar» a los presbíteros, y estos deben responder, para atraer sobre la experiencia de la enfermedad la presencia y la acción del Resucitado y de su Espíritu. Y aquí podemos ver toda la importancia de la pastoral de los enfermos, cuyo valor es verdaderamente incalculable por el bien inmenso que hace, en primer lugar al enfermo y al sacerdote mismo, pero también a los familiares, a los conocidos, a la comunidad y, por caminos descono-

cidos y misteriosos, a toda la Iglesia y al mundo. En efecto, cuando la Palabra de Dios habla de curación, de salvación, de salud del enfermo, entiende estos conceptos en sentido integral, sin separar nunca alma y cuerpo: un enfermo curado por la oración de Cristo, mediante la Iglesia, es una alegría en la tierra y en el cielo, es una primicia de vida eterna.

Queridos amigos, como escribí en la encíclica *Spe salvi*, «la grandeza de la humanidad está determinada esencialmente por su relación con el sufrimiento y con el que sufre. Esto es válido tanto para el individuo como para la sociedad» (n. 38). Al instituir un dicasterio dedicado a la pastoral sanitaria, la Santa Sede quiso ofrecer su propia contribución también para promover un mundo más capaz de acoger y atender a los enfermos como personas. De hecho, quiso ayudarles a vivir la experiencia de la enfermedad de manera humana, no renegando de ella, sino dándole un sentido. Deseo concluir estas reflexiones con un pensamiento del venerable Papa Juan Pablo II, que testimonió con su propia vida. En la carta apostólica *Salvifici doloris* escribió: «Cristo al mismo tiempo ha enseñado al hombre a *hacer bien con el sufrimiento* y a *hacer bien a quien sufre*. Bajo este doble aspecto ha manifestado cabalmente el sentido del sufrimiento» (n. 30). Que nos ayude la Virgen María a vivir plenamente esta misión. ■

Basílica de San Pedro
Jueves 11 de febrero de 2010

San Antonio María Claret

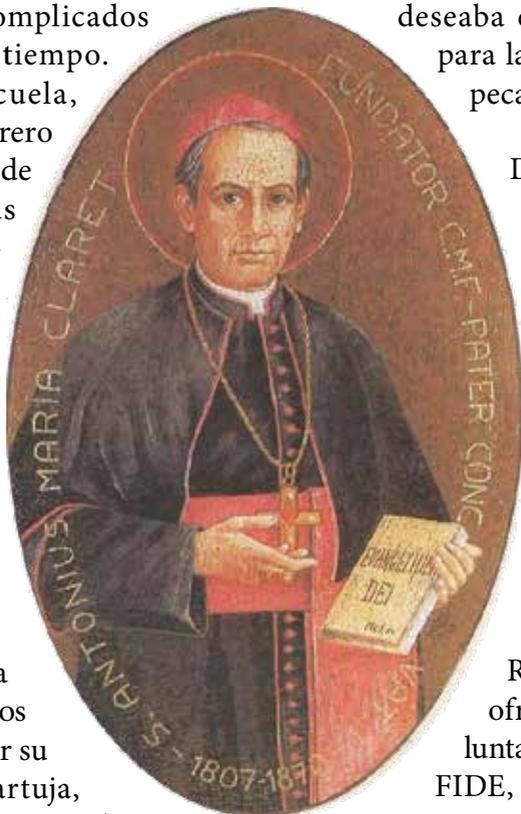
FUNDADOR

Un hombre y un proyecto

Antonio María Claret nace el 23 de diciembre de 1807 en Sallent (Barcelona). Durante su juventud vive un proceso personal que reproduce, en parte, los complicados avatares de su tiempo.

Acabada la escuela, trabaja como obrero en el taller textil de su padre y, más tarde, como estudiante perito en Barcelona. En estos años, pasado el intenso fervor religioso de la infancia, Antonio siente simultáneamente la atracción del progreso y la llamada del evangelio. A los veintiuno cree ver su camino en la Cartuja, pero los acontecimientos lo

orientan hacia el seminario de Vic. El 13 de junio de 1835 es ordenado sacerdote. Se cumple así su deseo presentado desde niño, cuando deseaba entregar su vida para la salvación de los pecadores.



Desde este momento, se dedica –a diferencia del clero de su tiempo– al anuncio de la Palabra. Siempre desde su celo apostólico intenso y desde la pobreza. Después de un viaje a Roma (1839) para ofrecerse como voluntario a Propaganda FIDE, misiona durante nueve años los pueblos

de Cataluña y Canarias. En 1849 es nombrado Arzobispo de Cuba. Desde 1851 a 1857 desarrolla en la isla una incansable acción pastoral, hasta que la Reina Isabel II lo nombra su confesor. En Madrid compagina los deberes de su cargo con un apostolado intenso, a través, sobre todo, de la predicación y la prensa. Participa en el Concilio Vaticano I°. Perseguido y calumniado por los que veían en él un intrigante político, se le niega el ingreso en España cuando regresaba del Concilio y muere en el monasterio cisterciense de Fontfroide (Francia) el 24 de octubre de 1870. Pío XII lo declara santo el 7 de mayo de 1950.

Por su profundo sentido eclesial y su celo misionero, por su filial amor a María y a la Eucaristía, por su intuición para descubrir lo más urgente, oportuno y eficaz en la tarea evangelizadora, Claret representa un estímulo para todos los que han recibido el encargo de anunciar el evangelio. A lo largo de toda su vida, Claret fue un misionero apostólico. Su proyecto fue el de anunciar el Evangelio poniéndose al servicio de la Iglesia Universal. Dicho proyecto le llevó a dar protagonismo a los seglares y a fundar instituciones

que han continuado su espíritu en el tiempo. De entre ellas, cuatro constituyen la Familia Claretiana. Dos cuajaron durante la vida del santo y otras dos después de muerto. Los Misioneros Hijos del Inmaculado Corazón de María –Misioneros Claretianos– (1849), las Religiosas de María Inmaculada (1855), el instituto secular Filiación Cordimariana (1943) y el movimiento laical Seglares Claretianos (1979)

Oración de San Antonio María Claret

«Haz, Señor, que ardamos en caridad y encendamos un fuego de amor por donde pasemos;
que deseemos eficazmente y procuremos por todos los medios contagiar a todos de tu amor.
Que nada ni nadie nos arredre, Señor.
Que nos gocemos en las privaciones.
Que abordemos los trabajos,
que abracemos los sacrificios.
Que nos complazcamos en las calumnias
y alegremos en los tormentos.
Señor, qué no pensemos sino como seguir e imitar a Jesucristo en trabajar, sufrir y procurar siempre y únicamente la mayor gloria tuya y la salvación de las almas.» ■

Día 2 de febrero

Fiesta de la presentación del Señor

HOMILIA DEL SANTO PADRE FRANCISCO

La liturgia de hoy nos muestra a Jesús que va al encuentro de su pueblo. Es la fiesta del encuentro: la novedad del Niño se encuentra con la tradición del templo; la promesa halla su cumplimiento; María y José, jóvenes, encuentran a Simeón y Ana, ancianos. Todo se encuentra, en definitiva, cuando llega Jesús.

contrarlo cada día de nuestra existencia; no de vez en cuando, sino todos los días. Seguir a Jesús no es una decisión que se toma de una vez por todas, es una elección cotidiana.

Y al Señor no se le encuentra virtualmente, sino directamente, descubriéndolo en la vida. De lo contrario, Jesús se convierte en un hermoso recuerdo del pasado. Pero cuando lo acogemos como el Señor de la vida, el centro de todo, el corazón palpitante de todas las cosas, entonces él vive y revive en nosotros. Y nos sucede lo mismo que pasó en el templo: alrededor de él todo se encuentra, la vida se vuelve armoniosa. Con Jesús hallamos el ánimo para seguir adelante y la fuerza para estar firmes.

El encuentro con el Señor es la fuente. Por tanto, es importante volver a las fuentes: retornar con la memoria a los encuentros decisivos que hemos tenido con él, reavivar el primer amor, tal vez escribir nuestra historia de amor con el Señor. Le hará bien a nuestra vida consagrada, para que no se convierta en un tiempo que pasa, sino que sea tiempo de encuentro.

Si recordamos nuestro encuentro decisivo con el Señor, nos damos cuenta de que no surgió como un asunto privado entre Dios y nosotros. No, germinó en el pueblo creyente, en medio de tantos hermanos y hermanas, en tiempos y lugares precisos. El Evangelio nos lo dice, mostrando cómo el encuentro tiene lugar en el pueblo de Dios, en su his-



¿Qué nos enseña esto? En primer lugar, que también nosotros estamos llamados a recibir a Jesús que viene a nuestro encuentro. Encontrarlo: al Dios de la vida hay que en-

toria concreta, en sus tradiciones vivas: en el templo, según la Ley, en clima de profecía, con los jóvenes y los ancianos juntos (cf. Lc 2, 25-28. 34).

Lo mismo en la vida consagrada: germina y florece en la Iglesia; si se aísla, se marchita. Madura cuando los jóvenes y los ancianos caminan juntos, cuando los jóvenes encuentran las raíces y los ancianos reciben los frutos. En cambio, se estanca cuando se camina solo, cuando se queda fijo en el pasado o se precipita hacia adelante para intentar sobrevivir. Hoy, fiesta del encuentro, pidamos la gracia de redescubrir al Señor vivo en el pueblo creyente, y de hacer que el carisma recibido se encuentre con la gracia de hoy.

El Evangelio también nos dice que el encuentro de Dios con su pueblo tiene un principio y una meta. Se parte de la llamada al templo y se llega a la visión en el templo. La llamada es doble. Hay una primera llamada «según la Ley» (v. 22). Es la de José y María, que van al templo para cumplir lo que la ley prescribe.

El texto lo subraya casi como un estribillo, cuatro veces (cf. vv. 22. 23. 24. 27). No es una constricción: los padres de Jesús no van a la fuerza o para realizar un mero cumplimiento externo; van para responder a la llamada de Dios. Luego hay una segunda llamada, según el Espíritu. Es la de Simeón y Ana. También esta está resaltada con insistencia: tres veces, refiriéndose a Simeón, se habla del Espíritu Santo (cf. vv. 25. 26. 27) y concluye con la profetisa Ana que, inspirada, alaba a Dios (cf. v. 38). Dos jóvenes van presurosos al templo llamados por la Ley; dos ancianos movidos por el Espíritu.

Esta doble llamada, de la Ley y del Espíritu, ¿qué nos enseña para nuestra vida espiritual y nuestra vida consagrada? Que todos estamos llamados a una doble obediencia: a la ley –en el sentido de lo que da orden bueno a la vida–, y al Espíritu, que hace todo nuevo en la vida. Así es como nace el encuentro con el Señor: el Espíritu revela al Señor, pero para recibirlo es necesaria la constancia fiel de cada día. Sin una vida ordenada, incluso los carismas más grandes no dan fruto. Por otro lado, las mejores reglas no son suficientes sin la novedad del Espíritu: la ley y el Espíritu van juntos.

Para comprender mejor esta llamada que vemos hoy en el templo, en los primeros días de la vida de Jesús, podemos ir al comienzo de su ministerio público, a Caná, donde convierte el agua en vino. También hay allí una llamada a la obediencia, cuando María dice: «Haced lo que él os diga» (Jn 2, 5).

Lo que él diga. Y Jesús pide una cosa particular; no hace una cosa nueva de inmediato, no saca de la nada el vino que falta, sino que pide algo concreto y exigente. Pide llenar seis grandes ánforas de piedra para la purificación ritual, que recuerdan la Ley. Significaba verter unos seiscientos litros de agua del pozo: tiempo y esfuerzo, que parecían inútiles, porque lo que faltaba no era agua, sino vino. Y, sin embargo, precisamente de esas ánforas bien llenas, «hasta el borde» (v. 7), Jesús saca el vino nuevo.

Lo mismo para nosotros, Dios nos llama a que lo encontremos a través de la fidelidad en las cosas concretas: oración diaria, la misa, la confesión, una caridad verdadera, la Palabra de Dios de cada día. Cosas concretas, como en la vida consagrada la obediencia al Superior y a las Reglas. Si

esta ley se practica con amor, el Espíritu viene y trae la sorpresa de Dios, como en el templo y en Caná. El agua de la vida cotidiana se transforma entonces en el vino de la novedad y la vida, que pareciendo más condicionada, en realidad se vuelve más libre.

En este momento me viene a la memoria una religiosa humilde que tenía el carisma de ser cercana a sacerdotes y seminaristas. Anteayer fue introducida aquí, en esta diócesis, su causa de beatificación.

Una religiosa sencilla, no tenía grandes luces, pero tenía la sabiduría de la obediencia, de la fidelidad y de no tener miedo a la novedad. Pidamos que el Señor, a través de Sor Bernardetta, nos dé a todos la gracia de andar por este camino.

El encuentro, que nace de la llamada, culmina en la visión. Simeón dice: «Mis ojos han visto a tu Salvador» (Lc 2,30). Ve al Niño y ve la salvación. No ve al Mesías haciendo milagros, sino a un niño pequeño. No ve nada de extraordinario, sino a Jesús con sus padres, que llevan al templo dos pichones o dos palomas, es decir, la ofrenda más humilde (cf. v. 24). Simeón ve la sencillez de Dios y acoge su presencia. No busca nada más, pide y no quiere nada más, le basta con ver al Niño y tomarlo en brazos: «Nunc dimittis, ahora puedes dejarme ir» (cf. v. 29).

Le basta Dios así como es. En él encuentra el sentido último de la vida. Es la visión de la vida consagrada, una visión sencilla y profética en su simplicidad, donde al Señor se le tiene ante los ojos y entre las manos, y no se necesita nada más. La vida es él, la esperanza es él, el futuro es él.

La vida consagrada es esta visión profética en la Iglesia: es mirada que ve a Dios presente en el mundo, aunque muchos no se den cuenta; es voz que dice: «Dios basta, lo demás pasa»; es alabanza que brota a pesar de todo, como lo muestra la profetisa Ana. Era una mujer muy anciana, que había vivido muchos años como viuda, pero no era una persona sombría, nostálgica o encerrada en sí misma; al contrario, llega, alaba a Dios y habla solo de él (cf. v. 38).

A mí me gusta pensar que esta mujer habla bien y, contra el mal del chisme, esta sería una buena patrona para convertirnos, porque siempre iba de un lado a otro diciendo: 'es ese niño, vayan a verlo'. Me gusta verla así, como una mujer de barrio.

Esto es la vida consagrada: alabanza que da alegría al pueblo de Dios, visión profética que revela lo que importa. Cuando es así, florece y se convierte en un reclamo para todos contra la mediocridad: contra el desenso de altitud en la vida espiritual, contra la tentación de jugar con Dios, contra la adaptación a una vida cómoda y mundana, contra el lamento, las lamentaciones, la insatisfacción y el llanto, contra la costumbre del «se hace lo que se puede» y el «siempre se ha hecho así». No son frases de Dios.

La vida consagrada no es supervivencia, no es prepararse al *ars bene moriendi* (el arte de la buena muerte). Esa es la tentación de hoy ante la caída de las vocaciones. No. No es supervivencia. Es vida nueva. Pero, somos pocos, es vida nueva. Es un encuentro vivo con el Señor en su pueblo. Es llamada a la obediencia fiel de cada día y a las sorpresas inéditas del Espíritu. Es visión de lo que importa abrazar para tener la alegría: Jesús. ■

La Cuaresma y la Liturgia



Cuaresma

Puesto que el tiempo cuaresmal prepara a los fieles, entregados más intensamente a oír la palabra de Dios y a la oración, para que celebren el misterio pascual, sobre todo mediante el recuerdo o la preparación del bautismo y mediante la penitencia, dese particular relieve en la Liturgia y en la catequesis litúrgica al doble carácter de dicho tiempo. Por consiguiente:

- a) Úsense con mayor abundancia los elementos bautismales propios de la Liturgia cuaresmal y, según las circunstancias, restáurense ciertos elementos de la tradición anterior.
- b) Dígase lo mismo de los elementos penitenciales. Y en cuanto a la catequesis, incúlquese a los fieles, junto con las consecuencias sociales del pecado, la naturaleza propia de la penitencia, que lo detesta en cuanto es ofensa de Dios; no se olvide tampoco la participación de la Iglesia en la acción penitencial y encarézcase la oración por los pecadores.

Penitencia individual y social

La penitencia del tiempo cuaresmal no debe ser sólo interna e individual, sino también externa y social. Foméntese la práctica penitencia de acuerdo con las posibilidades de nuestro tiempo y de los diversos países y condiciones de los fieles y recomiéndese por parte de las autoridades de que se habla en el artículo 22.

Sin embargo, téngase como sagrado el ayuno pascual; ha de celebrarse en todas partes el Viernes de la Pasión y Muerte del Señor y aun extenderse, según las circunstancias, al Sábado Santo, para que de este modo se llegue al gozo del Domingo de Resurrección con ánimo elevado y entusiasta. ■

Concilio Vaticano II

*Constitución Sacrosanctum Concilium
Sobre la Sagrada Liturgia (ns. 109 y 110)*

Los fieles de Cristo: jerarquía, laicos, vida consagrada

III. La vida consagrada (cont.)

Consagración y misión: anunciar al Rey que viene

931 Aquel que por el Bautismo fue consagrado a Dios, entregándose a Él como al sumamado, se consagra, de esta manera, aún más íntimamente al servicio divino y se entrega al bien de la Iglesia. Mediante el estado de consagración a Dios, la Iglesia manifiesta a Cristo y muestra cómo el Espíritu Santo obra en ella de modo admirable. Por tanto, los que profesan los consejos evangélicos tienen como primera misión vivir su consagración. Pero «ya que por su misma consagración se dedican al servicio de la Iglesia están obligados a contribuir de modo especial a la tarea misionera, según el modo propio de su instituto» (CIC 783; cf. RM 69). ■

932 En la Iglesia que es como el sacramento, es decir, el signo y el instrumento de la vida de Dios, la vida consagrada aparece como un signo particular del misterio de la Redención. Seguir e imitar a Cristo «desde más cerca», manifestar «más claramente» su anonadamiento, es encontrarse «más profundamente» presente, en el corazón de Cristo, con sus contemporáneos. Porque los que siguen este camino «más estrecho» estimulan con su ejemplo a sus hermanos; les dan este testimonio admirable de «que sin el espíritu de las bienaventuranzas no se puede transformar este mundo y ofrecerlo a Dios» (LG 31). ■

Sea público este testimonio, como en el estado religioso, o más discreto, o incluso secreto, la venida de Cristo es siempre para todos los consagrados el origen y la meta de su vida:

933 «El Pueblo de Dios, en efecto, no tiene aquí una ciudad permanente, sino que busca la futura. Por eso el estado religioso [...] manifiesta también mucho mejor a todos los creyentes los bienes del cielo, ya presentes en este mundo. También da testimonio de la vida nueva y eterna adquirida por la redención de Cristo y anuncia ya la resurrección futura y la gloria del Reino de los cielos» (LG 44). ■

Calendario de Vigilias de la Sección de Madrid

Febrero 2020

TURNOS	FEBRERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TÉLFONO	HORA DE COMIENZO
2	8	Santísimo Cristo de la Victoria	Blasco de Garay 33	915 432 051	23:00
3	12	La Concepción	Goya 26	915 770 211	22:30
4	7	San Felipe Neri	Antonio Arias 17	915 737 272	22:30
5	21	María Auxiliadora	Ronda de Atocha 27	915 304 100	21:00
6	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
7	22	Basilica La Milagrosa	García de Paredes 45	914 473 249	21:45
10	7	Santa Rita	Gaztambide 75	915 490 133	21:00
11	28	Espíritu Santo y Ntra. Sra. de la Araucana	Puerto Rico 29	914 579 965	21:45
13	1	Purísimo Corazón de María	Embajadores 81	915 274 784	21:00
14	28	San Hermenegildo	Fósforo 4	913 662 971	21:30
15	10	San Vicente de Paul	Plaza San Vicente de Paul 1	915 693 818	22:00
16	11	San Antonio	Bravo Murillo 150	915 346 407	21:00
17	12	San Roque	Abolengo 10	914 616 128	21:00
19	28	Inmaculado Corazón de María	Ferraz 74	917 589 530	21:00
20	7	Ntra. Sra. de las Nieves	Nuria 47	917 345 210	21:30
22	8	Virgen de la Nueva	Calanda s/n	913 002 127	21:00
23	7	Santa Gema Galgani	Leizarán 24	915 635 068	22:30
24	7	San Juan Evangelista	Plaza Venecia 1	917 269 603	21:00
25	29	Virgen del Coro	Virgen de la Alegría s/n	914 045 391	21:00
28	7	Ntra. Sra. del Stmo. Sacramento	Clara del Rey 38	914 156 077	21:00
31	7	Santa María Micaela	General Yagüe 23	915 794 269	21:00
32	27	Nuestra Madre del Dolor	Avda. de los Toreros 45	917 256 272	21:00
33	6	San Germán	General Yagüe 26	915 554 656	21:30
35	28	Santa María del Bosque	Manuel Uribe 1	913 000 646	22:00
36	15	San Matías	Plaza de la Iglesia 1	917 631 662	21:00
38	28	Ntra. Sra. de la Luz	Fernán Núñez 4	913 504 574	22:00
39	7	San Jenaro	Vital Aza 81 A	913 672 238	
40	14	San Alberto Magno	Benjamín Palencia 9	917 782 018	22:00
41	14	Virgen del Refugio y Santa Lucia	Manresa 60	917 342 045	22:00
42	7	San Jaime Apóstol	José Martínez Seco 54	917 979 535	21:30
43	7	San Sebastián Mártir	Plaza de la Parroquia 1	914 628 536	21:00
45	21	San Fulgencio y San Bernardo	San Illán 9	915 690 055	22:00
46	7	Santa Florentina	Longares 8	913 133 663	22:00
47	14	Inmaculada Concepción	El Pardo	913 760 055	21:00
48	14	Ntra. Sra. del Buen Suceso	Princesa 43	915 482 245	21:30
49	21	San Valentín y San Casimiro	Villajimena 75	913 718 941	22:00
50	14	Santa Teresa Benedicta de la Cruz	Senda del Infante 20	913 763 479	21:00
51	8	Sacramentinos	Alcalde Sáinz de Baranda 3	915 733 204	21:00
52	6	Bautismo del Señor	Gavilanes 11	913 731 815	22:00
53	7	Santa Catalina de Siena	Juan de Urbietta 57	915 512 507	22:00
55	28	Santiago El Mayor	Santa Cruz de Marcenado 11	915 426 582	21:00
56	20	San Fernando	Alberto Alcocer 9	913 500 841	21:00
57	1	San Romualdo	Azcao 30	913 675 135	21:00
59	7	Santa Catalina Labouré	Arroyo de Opañel 29	914 699 179	21:00
61	1	Ntra. Sra. del Consuelo	Cleopatra 13	917 783 554	22:00
62	12	San Jerónimo el Real	Moreto 4	914 203 078	21:00
63	14	San Gabriel de la Dolorosa	Arte 4	913 020 607	22:00
64	21	Santiago y San Juan Bautista	Santiago 24	915 480 824	21:00
65	14	Ntra. Sra. de los Álamos	León Felipe 1	913 801 819	21:00
66	15	Ntra. Sra. del Buen Consejo (Colegiata S Isidro)	Toledo 37	913 692 037	21:00
67	28	San Martín de Porres	Abarzuza s/n	913 820 494	21:00
69	21	Virgen de los Llanos	Plaza Virgen de los Llanos 1	917 058 471	21:00
70	20	San Ramón Nonato	Melquíades Biencinto 10	914 339 301	21:30
71	14	Santa Beatriz	Concejal Francisco José Jimenez Martín 130	914 647 066	21:00

Febrero 2020

TURNO	FEBRERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
72	7	Nuestra Señora de la Merced	Corregidor Juan Francisco de Luján 101	917 739 829	21:00
73	7	Patrocinio de San José	Pedro Laborde 78	917 774 399	21:00
74	14	Santa Casilda	Parador del Sol 10	915 691 090	21:00
75	21	San Ricardo	Gaztambide 21	915 432 291	
76	14	Nuestra Señora del Cortijo	Avenida Manoterías S/N	917 663 081	21:00
77	7	Santa María del Pozo y Santa Marta	Montánchez 13	917 861 189	21:00
78	21	Epifanía del Señor	Nuestra Señora de la Luz 64	914 616 613	21:30

Calendario de Vigilias de las Secciones de la Diócesis de Madrid

SECCIÓN	FEBRERO	IGLESIA	DIRECCIÓN	TELÉFONO	HORA DE COMIENZO
Fuencarral	1	San Miguel Arcángel	Islas Bermudas	917 340 692	21:30
Tetuán de las Victorias	14	Ntra. Sra. de las Victorias	Azucenas 34	915 791 418	21:00
Pozuelo de Alarcón T I	28	Asunción de Ntra. Sra.	Iglesia 1	913 520 582	22:00
Pozuelo de Alarcón T II A	13	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Pozuelo de Alarcón T II B	20	Casa Ejercicios Cristo Rey	Cañada de las Carreras Oeste 2	913 520 968	21:30
Santa Cristina T I y II	8	Santa Cristina	Paseo Extremadura 32	914 644 970	
Ciudad Lineal	15	Ntra. Sra. de la Concepción	Arturo Soria 5	913 674 016	21:00
Campamento T I y II	28	Ntra. Sra. del Pilar	Plaza Patricio Martínez s/n	913 263 404	21:30
Fátima	8	Ntra. Sra. del Rosario de Fátima	Alcalá 292	913 263 404	
Vallecas	28	San Pedro Advíncula	Sierra Gorda 5	913 311 212	23:00
Alcobendas T I	7	San Pedro	Plaza Felipe Alvarez Gadea 2	916 521 202	22:30
Alcobendas T II	15	San Lesmes Abad	Paseo La Chopera 50	916 620 432	22:30
Mingorrubio	13	San Juan Bautista	Regimiento	913 760 898	
Pinar del Rey	14	San Isidoro y San Pedro Claver	Balaguer s/n	913 831 443	22:00
Ciudad de los Ángeles	15	San Pedro Nolasco	Doña Francisquita 27	913 176 204	22:30
Las Rozas T I	14	La Visitación de Ntra. Sra.	Comunidad de Murcia 1	916 344 353	22:00
Las Rozas T II	21	San Miguel Arcángel	Cándido Vicente 7	916 377 584	21:00
Las Rozas T III	7	San José (Las Matas)	Amadeo Vives 31	916 303 700	21:00
Peñagrande	21	San Rafael Arcángel	Islas Saipán 35	913 739 400	21:00
San Lorenzo de El Escorial	15	San Lorenzo Martir	Medinaceli 21	918 905 424	22:30
Majadahonda	7	Santa María	Avda. España 47	916 340 928	21:30
Tres Cantos	15	Santa Teresa	Sector Pintores 11	918 031 858	22:30
La Navata	21	San Antonio	La Navata	918 582 809	22:30
La Moraleja	28	Ntra. Sra. de la Moraleja	Nardo 44	916 615 440	22:00
Villanueva del Pardillo	21	San Lucas Evangelista	Plaza de Mister Lodge 2	918 150 712	21:00
San Sebastián de los Reyes	7	Ntra. Sra. de Valvanera	Avda. Miguel Ruiz Felguera 4	916 524 648	22:00

Turnos en preparación

Secc. Madrid (T-79)	14	Nuestra Señora de la Paz	Valderribas 57	915 012 328	21:00
Secc. Madrid	21	San Eloy	Plaza Doctor Barraquer 1	917 389 740	21:00
Secc. Tetuán de las Victorias	14	San Eduardo y San Atanasio	General Margallo 6	915 702 700	21:00
Secc. Vallecas	20	Santa Josefa María del Sagrado Corazón	Avenida de la Gavia 25	914 254 468	21:00
Secc. Collado Mediano	14	San Ildefonso (Religiosas de la Asunción)	Paseo de los Rosales 44	918 554 504	22:00

Todos los lunes: EXPOSICIÓN DEL SANTÍSIMO SACRAMENTO Y ADORACIÓN. Desde la 17:30 hasta las 19:30 horas.

Todos los jueves: SANTA MISA, EXPOSICIÓN DE S.D.M. Y ADORACIÓN. 19:00 horas.

Mes de FEBRERO de 2020

Día 6	Secc. de Madrid	Turno 23	Santa Gema Galgani
Día 13	Secc. de Madrid	Turno 24	San Juan Evangelista
Día 20	Secc. de Madrid	Turno 25	Virgen del Coro
Día 27	Retiros de Cuaresma		

Lunes, días: 3, 10, 17 y 24

Mes de MARZO de 2020

Día 5	Retiros de Cuaresma
Día 12	Retiros de Cuaresma
Día 19	Retiros de Cuaresma
Día 26	Retiros de Cuaresma

Lunes, días: 2, 9, 16, 23 y 30

Rezo del Manual para el mes de febrero 2020

Esquema del Domingo I	del día 8 al 14 y día 29	pág. 47
Esquema del Domingo II	del día 15 al 21	pág. 87
Esquema del Domingo III	del día 22 al 25	pág. 131
Esquema del Domingo IV	del día 1 al 7 y del 26 al 28	pág. 319

Las antífonas del día 1 al 25 corresponden al Tiempo Ordinario y del 26 al 29 al tiempo de Cuaresma, en estos días también se puede rezar el Oficio propio de este tiempo en la página 353.

ENCUENTRO EUCARÍSTICO DE LA ZONA ESTE



22 de febrero de 2020

18:00 horas

Parroquia Basílica de la Concepción

Calle Goya 26

¡Os esperamos!